

Volver a la Edición Actual

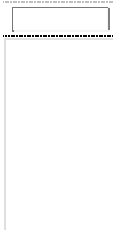
GIJÓN

Extras día

Titulares

Imágenes

Hemeroteca



Secciones

Portada

Oviedo

Gijón

Avilés

Cuencas

Oriente

Occidente

Centro

Asturias

España

Internacional

Economía

Sociedad

Deportes

Sucesos

Espectáculos

Opinión

Cartas

Humor

La Galería

Última página

Mar y Campo

Motor

Cultura

Nueva

Quintana

Campeones

Más Gijón

Canales

3ª Edad

Bodas

Formación

Turismo

Publicidad

Innova

Información

Contacte

LNE

lne.es

Empleo

Publicidad

Mil cosas con que hacer teatro

Los andaluces «Desguace» fundieron teatro y cocina en el Antiguo Instituto

J. C. GEA

Un mito contemporáneo -el de la artista mexicana Frida Kahlo- un cuento de todos los tiempos -el del emperador con su traje nuevo-, una cocina donde se cuecen cuentos, las maletas del viajero, el cable del funambulista o el reverso de un mito que no cede desde la noche de los tiempos -el del lobo- se agitaron ayer en la gran coctelera de Feten, que atravesó su tercera jornada con la habitual buena respuesta de público y programadores. Catorce fueron las funciones en la víspera del «día grande»: el de hoy, con sus diecisiete representaciones programadas.



[ampliar](#) [más fotos](#)

«Solomanolo», en acción, ante el público que se congregó ayer por la tarde en la calle Tomás y Valiente.

isaac rubio

Servicios

[Enviar esta página](#)

[Imprimir esta página](#)

[Contactar](#)

[Anterior](#) [Volver](#) [Siguiente](#)

Multimedia

[Imágenes](#)

El buen tiempo ayudó a que se lucieran en la calle los «viajeros» de la compañía catalana «Nats Nuts», unos habituales en Feten que este año han traído un espectáculo al aire libre organizado sobre la noción del viaje. Danza, maletas y «souvenirs» que encandilaron al público y a una buena nube de profesionales del gremio en los altos de Begoña. El que no quiso, pudo probar su destreza con los preciosos juegos de madera de «Tombs Creatius», algunos de los cuales reclamaron tanta atención como el propio espectáculo y propiciaron, también, alguna salva de aplausos para sus usuarios más diestros.

Abajo, en el Parchís, también se pudo jugar con los ingenios de madera, aunque el que realmente se la jugaba -si bien a no demasiada altura- era Manolo Alcántara, el único integrante de la compañía «Solomanolo», como su propio nombre indica. Aunque Manolo no estuvo tan solo: sobre un original mecanismo de aspecto proto-industrial que saca partido renovado al viejo cable de funambulista (lo llaman «remolcable») y con ayuda de una cuidada producción de sonido, el artista fusionó acrobacia circense, malabares y casi danza con la ayuda de bolos o bastones. «Solomanolo» lo ha bautizado como «Locomotivo».

Y si Manolo Alcántara intentaba reinventar el circo en plena calle para todos los públicos, la Ópera de Cámara de Navarra probó el más difícil todavía: mostrar al público novato que los encantos de la gran lírica siguen intactos casi medio milenio después. Para ello han adaptado, con música de Íñico Casali y libreto del propio Casali y Pablo Valdés, el viejo cuento de Andersen acerca de un emperador tan vanidoso como idiota.

El colorismo rococó de la corte del monarca estuvo, por cierto, a punto de resonar sobre la representación de una de las piezas más recomendadas «a priori» de la jornada, que se representó en una de las salas que este año se han incorporado al circuito Feten: la de ensayos del teatro Jovellanos. Una representación subterránea que vino al dedillo para la historia que han traído «Los Noctámbulos», de Madrid: la de Heliodoro, un hombre que vive permanentemente bajo tierra y que se enamora de un par de zapatos rojos de entre todos los que ve pasar.

El viaje hacia la luz que emprende el Heliodoro de «El hombre que nunca se moja» tiene que ver en cierto modo, también, con el que emprendió la joven Frida Kahlo para reinventarse a sí misma a partir de su dramática infancia. «Karlik Danza Teatro-Producciones Javier Leoni» lo han traducido a danza en una dramaturgia dirigida por Rosa Díaz y Cristina D. Silveira que gira en torno a una cama.

Y, sin salir de casa, de la cama a la cocina, los andaluces «Desguace Teatro» invitaron a los asistentes a sus «Cuentos de Pan y Pimiento» a descubrir que los fogones pueden ser un excelente lugar para divertirse y contar cuentos en familia. Lo hacen con la práctica, cocinando en directo «como en la cocina de su casa».

Entre los espectáculos programados para hoy destaca el de los asturianos «Kamante Teatro», que, según explicaron ayer Luis Vigil y Luisa Aguilar, empezó queriendo hablar del lobo de los cuentos y acabó contando la historia «de un lobo que está en el zoo» y entonando «un canto a la libertad» en el que el animal encerrado simboliza el viaje de la inmigración desesperada, la búsqueda de una vida mejor.

«Hemos descubierto que cada uno tiene un viaje interior. Ha habido espectadores de 60 años que han salido llorando mientras sus nietos se habían divertido», comentan sus autores sobre una pieza que admite un plano «más claro y directo y otro más irónica y emocional».